

Diez días sin electricidad tiene el hospital Lino Arévalo de Tucacas

A nivel de clausura se encuentra el hospital Lino Arévalo de Tucacas que este miércoles 24 de noviembre cumplió 10 días sin servicio de energía eléctrica.

La sala de Covid-19 permanece sola, no está funcionando al igual que los quirófanos y otras áreas para cuyo funcionamiento es indispensable la electricidad, informaron trabajadores hospitalarios.

Solo se atienden estrictas emergencias y con miedo, por parte del personal, de lo que pueda ocurrir en medio de la falta de electricidad.

Trabajadores dijeron que la causa de la falta de electricidad en el principal hospital de la costa oriental falcioniana (COF) fue la explosión de dos transformadores que fueron mal instalados, de prisa y por personal no idóneo, en ocasión de que el gobernador Víctor Clark inauguró los quirófanos luego que estos fueron remodelados.

«Enviaron unos técnicos improvisados a instalar esos transformadores, era personal no idóneo que improvisaron hasta mas no poder. La consecuencia es que a las pocas horas de haber sido instalados tales equipos estallaron», narraron fuentes del hospital.

La misma fuente explicó que la reinauguración de los quirófanos incluyó la orden de instalar aire acondicionado en todo el hospital, una carga eléctrica que no fue aguantada por los transformadores.

El costo de esos transformadores que se quemaron asciende a 11 mil dólares, reveló un conocedor de la grave situación planteada en el Lino Arévalo.

Desde hace 10 días el hospital de la COF está prácticamente clausurado y la población que necesita atención médica, incluyendo los casos de Covid-19, deben acudir a hospitales de Coro o Puerto Cabello.

De noche la imagen del hospital es tétrica, debemos andar en tinieblas, comentaron personas que han tenido que acudir, de

manera infructuosa, en busca de atención médica luego de las 6:00 de la tarde.

Todos coinciden en afirmar que a pesar de la gravedad del caso y el riesgo que ella implica para la población de la COF, la actitud de las autoridades ha sido hasta ahora de indiferencia.

Francisco Chirinos-CNP 9966